

---

Sobre Daniela Spenser, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, México, Debate-Penguin Random House, 2018, 567 pp., ISBN 978-607-316-0582



---

Fabián Herrera León  
Instituto de Investigaciones Históricas  
Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo  
alcaudon5@icloud.com

Daniela Spenser ha escrito una impresionante biografía de Vicente Lombardo Toledano, muy probablemente la mejor que le ha sido dedicada a este personaje de la posrevolución y el sindicalismo mexicanos. La leí de principio a fin en este descanso de Pascua, algo que facilitó Debate de Penguin Random House, gracias a una cuidada edición de 567 páginas, además del estilo inteligente y ordenado que caracteriza los trabajos de su autora.

*En combate: la vida de Lombardo Toledano* es una biografía antiheroica y desmitificadora, la corrección de una cómoda

y mala deriva intelectual causada por un numeroso grupo de admiradores y afines, cuyos libros —escribe gravemente Spenser— “han creado el mito del héroe y han perpetuado la creencia sobre la vigencia de su pensamiento para iluminar los problemas del presente” (p. 11). La adulación ha sido, no hace falta insistir demasiado, el camino más sencillo para quienes han pretendido exaltar y almiar la vida y obra de un hombre en verdad complejo, cuidadoso y hábil en su naturaleza explícita y conducción pública. La biografía de Spenser contrasta enormemente con el grueso de este tipo de literatura previa (pp. 11, 437), inclusive el testimonio o, acaso, monumento intelectual edificado con propósitos de permanencia por el propio Lombardo Toledano.<sup>1</sup>

¿Advenedizo como su abuelo Vincenzo? La historia familiar de los Lombardo en México está asociada con las minas de Teziutlán y la habilidad del abuelo y el padre para encontrar socios y conocimientos útiles para la explotación de metales (plata, zinc y cobre), y para figurar como apoderados de la Teziutlán Copper and Smelting Company (1898), copropiedad de los mineros estadounidenses George Barron y Robert Safford. No obstante, la Revolución agotaría la riqueza familiar y situaría a Lombardo Toledano (un joven de moral cristiana, reconocida disciplina y honestidad) en la modesta empresa intelectual en la capital del país. Las preocupaciones juveniles del legendario sindicalista eran el

.....

<sup>1</sup> Spenser refiere la concentración del archivo Lombardo Toledano en algo parecido a un mausoleo, con universidad propia a cargo de su familia en el centro histórico de la Ciudad de México; así también la entrevista que el personaje concedió a James Wilkie y su esposa en un momento de suficiente madurez para preocuparse de la forma y contenido de su legado y memoria, Spenser, Daniela, *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, pp. 11-12.

interminable anarquismo de la Revolución, sus endeblidas instituciones, las limitadas garantías constitucionales para la inversión extranjera y la radicalización del sindicalismo... ¿quién lo diría?

El Lombardo Toledano de Spenser observa, pues, variaciones contrastantes en el curso de su madurez, si bien el impulso creativo lo define como ningún otro rasgo a partir de su participación en la emblemática Sociedad de Conferencias y Conciertos de los llamados *siete sabios*. El legendario y mejor conocido Lombardo Toledano empieza a perfilarse tras su ingreso en la Confederación Regional Obrera Mexicana (CROM), su acercamiento al callismo y al “obrerismo” (bien enfatizado por Spenser) que por entonces le criticaba ya José Vasconcelos al joven director de la Universidad Popular. La incursión de Lombardo en la vida política nacional mantuvo un sentido continuado, la creencia, en palabras de Spenser, “en la regeneración de México como un proceso de larga duración” (p. 60), equilibrado por la disciplina y la moderación con respecto a todo lo material y superfluo.

Sus viajes de aprendizaje a Conferencias regionales americanas (La Habana y Montevideo) figuran en esta biografía como los primeros episodios internacionales significativos en su trayectoria, para quien pronto devendría en el “agitador profesional” (p. 66) e “ideologizado” (p. 70). Probablemente los elementos documentales para la reconstrucción de la participación técnica de Lombardo Toledano en tales reuniones —como representante de la CROM— hayan sido limitados y determinado una exposición sucinta de tales episodios, si bien son más las cuestiones clarificadas y novedosas en su recreación. Por ejemplo, una relación hasta ahora poco conocida entre Lombardo Toledano y la Organización Internacional del Trabajo (OIT) a raíz de su participación como observador

obrero en su Conferencia anual, antes de que México formara parte de esta organización ginebrina. Spenser hace una excelente lectura del principal producto de esta relación: *La libertad sindical en México* (1926), obra que rompería el silencio sobre la Revolución mexicana en materia laboral y social, aunque exagerando sus bondades y exaltando a sus protagonistas —aun los cromistas. El parteaguas de la biografía de Spenser es precisamente el rompimiento de Lombardo Toledano con la CROM.

Esta nueva historia política y del sindicalismo mexicano en el siglo XX resuelve la carencia ya prolongada —quizá desde la década de 1970— de esta historiografía. Y en esta obra en particular se lee sobre un Lombardo Toledano que es, antes que una amenaza para el Estado posrevolucionario y su espesa y corrupta figura, un útil interlocutor y hábil negociador ante el poder representado por presidentes y gobernadores; el ejercicio de consulta a las bases tampoco será una regla para este líder sindicalista del México contemporáneo.

El libro *En combate: la vida de Lombardo Toledano* está integrado por cinco partes y cinco capítulos, además de una introducción, un epílogo e índice onomástico. De entre estos capítulos disfruté especialmente “El viaje al mundo del porvenir”, puesto que coloca al personaje en una dimensión superior a la suya y a la de su mito, ya que el viaje propagandístico (de 1935, cubierto con fondos sindicales y gubernamentales) fue un éxito en la conversión ideológica definitiva de Lombardo Toledano al estalinismo, cuya visión fue desde entonces nublada: “La realidad —soviética— no era como Lombardo la describió” (p. 114). Lombardo Toledano regresaría a México convertido en un propagandista del totalitarismo comunista en el mundo del porvenir.

La creación de la Confederación de Trabajadores de México (CTM), en febrero de 1936, es el tema central del capítulo “Los cimientos de la nación”. Otros capítulos más merecen ser cuidadosamente leídos, como “Una hazaña continental”, a propósito de la fundación de la Confederación de Trabajadores de América Latina (CTAL), el gran proyecto regional de Lombardo, aprovechando la reunión en Santiago de Chile de la OIT, en 1936, así como la consolidación de la CTM de la mano del gobierno de Lázaro Cárdenas. Otros capítulos sumamente interesantes, en mi opinión, son “¡A combatir el fascismo!”, encarnado en México por todos aquellos que se oponían a Lombardo (p. 187). “La frágil concordia” recrea la renuncia de Lombardo a la dirigencia de la CTM y su apuesta por la CTAL. Toda la cuarta parte del libro está dedicada a un intransigente, combativo y contradictorio desempeño del personaje, de un personaje relevante de la Guerra Fría en México y América Latina. Sin lugar a dudas el polémico *En combate: la vida de Lombardo Toledano*, de Daniela Spenser, será muy leído y objeto de serias discusiones entre académicos y propagandistas en los próximos años.